archiduque, porque sus relaciones han seguido á pesar tuyo, y se encuentra en el campamento? La cosa para pasarlo por su frente, que estaba El guerrillero sacó su pañuelo para pasarlo por su frente, que estaba inandado de sudor.

Al sacar el pañuelo, cayó de su bolsa un papel cuidadosamente cerrado.

Entonces la princesa, con una accion rápida como el pensamiento, fingió una escena cómica arrojándose á los pies del guerrillero, tomó el papel y lo puso entre el pañuelo, lo desdobló y leyó violentamente: "Contraseña para la noche del 18 al 19 de Junio — Alerta?"

— Perdonadme, Pablo Martinez, gritó casi sin contener su alegría.

— Señora, por compasion, diga usted que no es verdad lo que ha dicho.

— No, no es verdad; supe por acaso las relaciones de vuestra hermana con el emperador, y quise obligaros por ese medio á salvarle; compade-

## ceos de una mujer á quien horroriza la idea de ver muerto á un noble principe á cocyclos SECUNDOS CAPÍTULO STRICESIMO SECUNDOS A COCONTRA COCONTRA

Echóse el velo á la cara la princesa ya estaba en su mano la elave; era una esperanza de salvacion.

"una esperanza de salvacion.

"orl — Me queda el consuelo de haber quimplido con un deber sagrado; adios, organo insisto, siga el emperador su destino.

de la Caridad, habia un Crucifijo colgado à la pared.

Clara y Guadalupe yacian arrodilladas delante de aquella imagen.

Aquellas almas oraban en silencio por el reo de muerte.

El dia 16 el emperador estaba ya en marcha para el patíbulo, cuando llego la órden suspensiva por tres dias.

Aquella prolongada agonía era un tormento horrible conirq al ogolil no Arrebatar á un hombre de los brazos de la muerte, volverle á la vida

por unos instantes mas sin el deseo de salvarle, es una crueldad espantesa; suspenderlo sobre el abismo para que contemple la cima donde va á hundirse para siempre, era arrancarle el corazon á pedazos y extraer gota á gota la sangre de las arterias.

Guadalupe habia oido las cajas y los clarines de la columna que servia de sequito a la muerte, y se habia encerrado en su aposento para no oir la detonación da las armas, salva de la eternidad.

La infelice criatura habia llorado hasta agotar sus lágrimas, y falta de aliento, helada como un cadáver, desarraigada de la vida, y sin mas sosten que una naturaleza nerviosa y calenturienta, permaneció desmayada has-

ta que su amiga Clara, ese ángel de resignacion, la despertó para decirle que aun no era llegada la última hora.

Guadalupe salió del sopor que la embargaba, limpió sus pupilas y se dirigió al cielo en una súplica ferviente.

alos lans rasansa nie colevad la v babaisas al na saib sob las norsas del superador: Guadalupe, en nombre del cielo, haced szárasages de sainposible, señora, estoy á punto de ser descubierta por mi

-Qué importa, si salvais a un hodore cuya vida nos es tan cara?

Ya hemos dicho que era el 18 de Junio cuando las Hermanas se recogian entre las sombras del aposento á orar por el infeliz sentenciado, b oup

—Señor! decia Guadalupe fijando su mirada cubierta por las lágrimas en la imágen del Redentor, tú has probado el amargo cáliz del sufrimiento, has caminado al patíbulo con 'a frente ensangrentada y el corazon deso pedazado al recordar la angustia de una madre! ... á tír te alentaba el espíritu divino, estabas fuera de las miserias humanas, y sin embargo, lloraste, y tu sudor de sangre empapó la tierra! ... Dué!ete de quien va á morir tambien al grito desesperado de un pueblo! ... Compadécete de esa alma atribulada que va á desatar sus lazos con el mundo! ... Señor! Señor! uno solo de los rayos apacibles de tu misericordia ... una palabra de perdon! ...

La jóven golpeaba su frente sobre las baldosas del aposento, y lloraba sin cesar.

Clara murmuraba aquella sombría y aterradora oracion, á cuyas frases el corazon se paraliza y el alma se acerca á Dios sintiendo en todo su sér el aliento magestuoso del Creador del universo, ese pavor solemne, ese respeto profundo, esa íntima conmocion que debe sobrecoger el espíritu en la hora en que debe comparecer ante el tribunal de Dios!....

"Sal, alma cristiana, de este mundo, en el nombre de Dios Padre, etc."

Desde aquel aposento se rodeaba el espíritu del reo del incienso y oraciones que lo acompañarian en su tránsito á la vida eterna!

-Descuidad señora, que dentro de breves instantes estard en poder

del emperadories un angellegritó la Salm Sall. y sei arrojo al euclio de Guada-

Accresse delitante y passe learning à leur nos cutsor un ofind sup oqui Unos toquidos dados à la puerta, sacaron de su contemplacion a las jóvenes, passe stratele adatuevel en careid el supil nu cup ditais nevel al

Guadalupe, con aquel instinto de las mugeres celosas, reconoció a la que aun no era llegada la última hora. princesa Salm Salm.

Le dió un vuelco el corazon y se despertó á la agitada vida del mundo. dirigió al ciclo en una súplica ferviente.

-Qué quereis, señora?

El último sacrificio; es necesario que este papel llegue á las manos del emperador: Guadalupe, en nombre del cielo, haced que se le entregue.

-Me es imposible, señora, estoy á punto de ser descubierta por mi

-Qué importa, si salvais á un hombre cuya vida nos es tan cara? Guadalupe se estremeció de celos.

Señora, prosiguió la princesa, si mi existencia pudiera darse á trueque de la suya, derramaria hasta la última gota de mi sangre.

Esto es demasiado, murmuraba Guadalupe.

Vuestro hermano ha permanecido inexorable a mis ruegos; pero Dios los ha escuchado: poseo la clave para su salvacion. Tomad esta carta, senora; si llega a las manos del archiduque, está salvado, y partira a Europa libre de las asechanzas de sus enemigos; alegre, feliz, entrara a una nueva existencia: el sol vuelve a salir para el que ha sido siempre tan desgraciado; yo estoy pronta a acompanarle, a seguir su destino, hasta verlo a bordo de la "Elizabeth," que lo regresará a las arenas patrias: desde el mar os bendeciremos, Guadalupe, vos sois un angel de redencion y misericordia!

Libre! ... feliz! .... murmuraba la joven mexicana, y en compania de la princesa!... no, mil veces no!

Resolveos, Guadalupe, en nombre de vuestra madre! un un sasio

-Y ella, continuaba pensando la jóven, se irá con el, la gratitud por tantos sacrificios llegará hasta el amor.... y me olvidará, y sus recuerdos se apagarán, y mi cariño morirá como una flor estrujada por el arado!...

-Reselveos, por Dios, clamaba la princesa llena de angustia, porque las horas atravesaban violentamente.

Señora, entregaré la carta al archiduque Maximiliano.

-Os repito que en ella va la salvacion del principe.

-Descuidad, señora, que dentro de breves instantes estará en poder del emperador.

Sois un ángel! gritó la Salm Salm, y se arrojó al cuello de Guadalupe, que bañó su restro con sus lágrimas.

Aquel llanto decidió de la suerte de Maximiliano. cheb sobiupot son U

La jóven sintió que un dique de hierro se levantaba delante de su amor.

Al exaltarse en la fiebre espantosa de sus celos sonrió con desden y profunda amargura, y apartó á la princesa que la estrechaba con emocion.

La jóven extrangera salió llena de alborozo del aposento de las Hermanas de la Caridad á disponer todo lo conveniente para la fuga del archia los pies de Guadalune.

-Hemos concluido, dijo la jóven; está roto el ensueño de esa insensata.... pobre princesa Salm Salm!

Luego que Guadalupe se quedó sola, fijó sus ojos en el papel que la Salm Salm habia dejado en sus manos.

Luego que cayó la noche, la princesa S. erad le totaque sines and alle El huracan de las sospechas torno á desatarse en su alma impresionada. - Esa muger me insulta! esclamó con rábia; ignora que esta carta abra-

sa mi mano, que basta una sola mujer para hacerme desgraciada sin que ella venga á hacer mas hondo el abismo que nos separamos cibroq es sup

Guadalupe se arrojó en un sillon, y ocultando su rostro entre las manos, meditaba sobre lo que debia hacer pademe le sabeiq sal sarubarred

Despues de algunos momentos se levantó decidida y abrió resuelta-Cada soldado que atravesaba, cada sombrassonirq al ob atrava al atram

Pasó la vista por aquellos renglones, repitió la palabra "alerta! contraseña para la noche del 18 al 19 de Junio." secivien avitatores este na

- Ella lo espera, y se marcharán los dos al extrangero, y ella será el todo para él, y la amará, y mi nombre no sonará en sus lábios sino para compadecerme!... no, este papel no penetrara las puertas de su prision .... que muera!.... ino llevo yo la agonia en el corazon? ino está mi existencia sepultada en un mar de lagrimas y de infortunio? ¿no vivire de hoy mas en la desgracia hasta que Dios me arranque una vida llena de dolores horribles y de sufrimientos? . . . Si, le lloraré muerto, pero no en brazos de otra muger. Yo quiero rezar por el, llorar... morir, pero no execrarlo desde el fondo de mi desgracia, ni derramar mis lágrimas sin esperanza! .... Sí, que muera! clamaba fuera de sí la infortunada jóven; esa muger-le olvidará, y nadie vendrá á disputarme un cadáver encerrado en una tumba, allí será mio nada mas, mio para siempre!....

Acercóse delirante y puso la carta sobre la llama de la lámpara de la Virgen.

El papel comenzó a arder lentamente.

y Presentó una flama azulada, que se fué extinguiendo luego que la calcinacion convertia en cenizas la última esperanza de aquella alma predes-I La joven extrangera salió llena de alberezo del aposente de las Habanit

Aquellas cenizas vagaron un instante en la atmosfera y se arrastraron á los pies de Guadalupe. es necesario que este papel llegue a las supub

-Hemos concluido, dijo la jóven; está roto el ensueño de esa insensata.... pobre princesa Salm Salm!toy a punto de ser descubierta por mi hermano.

-Que importa, si salvais a un hombre cuva vida nos es tan cara? Guadalupe se estremeció de celos.

- Lucgo que Candalupe se quedo sol, fijo sus oios en el panel que la Salm Salm habis dejado en eus maños l atead airemerrab, ever al eb euc

Luego que cayó la noche, la princesa Salm Salm se situé en una calle advacente al convento de Capuchinas, última prision de Maximiliano. 

La noche estaba quieta, pavorosa, solo se oia el grito de los centinelas que se perdia como un eco en las cavidades de una gruta post à aguev alle Los caballos dispuestos para la fuga del archiduque, herian con sus herraduras las piedras del embanquetado, como si participasen de la an-Despues de algunos mementos se levanto decidilassonira al subseix

Cada soldado que atravesaba, cada sombra, hacia latir con violencia Pasó la vista por aquellos renglones, repitió la palnevoj sl'allab doscropule

En esta espectativa nerviosa y llena de angustias, la sorprendió la pri--Ella lo espera, y se marcharán los dos al extragramalab zul arem

Las campanas tocaron el Ave María, y los clarines saludaron la llegada del sol con sus toques de diana, or lacros este on ... lacros eleganos

A qué esperar? Todo habia sido infructuoso!. .. La muerte del monar că estaba decididacini eh y semingel eh ram nu ne shatluqea sionetaize int

Era necesario creer en el destino manifiesto, desagesto al as sem vod el

Las columnas comenzaron a desfilar a la sordina rumbo al Cerro de las execuarlo desde el fondo de mi desgrabia, ni derramar mis lagrimas sin esperanzala sale Si, que muerab clama ba fuera de se la infortunada foven: esa muger-le olvidara, y nadie vendra a disputarme un cadaver encorrado on and tumbe, alle seig mie nada mest mie pare tiempre A. pro Bois un Adempre A. pro Bois un Adempre de la Propincia de la Pro

Acereose delirante y puso la carta sobre la llama de la lampara de la A qual llanto decidio de la suerta de Marimiliano.

La joven sintio que un dique dethemandel lentamente supo no est a la joven sintio que un dique dethemandel lentamente de la joven sintio que un dique de la joven sintio de la joven si

Is Is also en el espírito de la revolucion, firme en la piedra angular del defectio y de la conciencia, sereno ante las torufentas políticas, niclo las best to injusticia, ni doblegado las vicisitudes, ni ensoberbecido el triun-GUE de una nacion dieznada por la discordia bivil, agotada por la guerra extrangera, entregada sin piedad à la conquista con beneplácite de la Pureps, he sestenido con robusta m norel estandarte nacional y venesdor en nier hoba sangrienta de cinco años, teniendo á sus pies un cetro becho pedecos, desde la solenue majestadide su aciento devela con atrevida mano el luto al mundo viejo desde el Estrecho de Gibraltan al Estrecho

cuando recordose los bellísimos dias de an imperio, con se leg mitabill ab-Takes el hembre que comparece hoy antenel quicio de la historie sin inilusion de siete millones de pecheros que eldisorerri ollar ne son geraleiap Agnarda con frence serona al porvenir cuando pasadas las impresio-CAPÍTULO TRIGESIMO TERCERO. 100 al a como de la como de

La Emrepa acusaria mas tarde à Juanez del exessimate perpetrado en la politics on que se de EL PRESIDENTE JUAREZ. affinixald of baleggeld

Juarez, acusa a la Europa del efentado contra da Independencia de

Desde Moctezuma II hasta nuestros dias, es decir, en un interregno que abraza tres siglos y medio en el que aparecen sucesivamente las grandiosas figuras de Cuautimotzin, Cuitlahuatzin y Hernan Cortes, el uno espirante en las llamas del tormento sin ceder à la muerte un rayo de su patriotismo, Cuitlahuatzin dando la batalla de la Noche triste y el feroz conquistador haciendo resonar su acerada armadura en todo un continente, hasta esa comitiva vulgar, fantasmagoría del vireinato enviada por la casa de Austria de fatídica enunciacion en America y por la de Borbon regnante en las Españas, hasta detenerse ante el arco triunfal levantado á la Independencia Mexicana: desde Iturbide cuya falsa popularidad lo alzó en alas de la fortuna á la púrpura de un trono, para exhibirle despues en un cadalso, hasta Comonfort suicidándose con su golpe de Estado la noche del 16 al 17 de Diciembre de 57, ningun hombre excepto el presidente Juarez ha permanecido por mas tiempo en el escaño del poder, ni legitimidad alguna se ha mostrado con tanta magestad, ni tan deslumbradora bajo el sólio de la soberanía de un pueblo!

Juarez, ese mito de los republicanos del siglo, adelantándose á su época ha levantado el nombre de su patria á la altura de sus destinos.